

SRI RAMAKRISHNA

El 18 de febrero de 1836, nacía en una pequeña aldea al oeste de Calcuta, Gadadhar Chatterjee, más tarde conocido como Ramakrishna. Este hombre santo, considerado por sus seguidores como una Encarnación divina creció en la India colonial de finales de siglo. La pequeña aldea de Kamarpukur, su lugar de nacimiento, parece en esta época parada en el tiempo, ajena a los cambios de costumbres de las grandes ciudades. La vida allí transcurre entre los quehaceres del campo y las prácticas religiosas. Es en esta atmósfera de devoción y vida rural sencilla que Ramakrishna pasa su niñez. De memoria prodigiosa, emplea más tiempo en aprender los versos de las Escrituras Sagradas y en memorizar las historias religiosas que escucha de los *sadhus* errantes, que el que dedica a los aburridos estudios convencionales. Tras distintos episodios de carácter familiar que ocurren en su vida, Gadadhar se convierte en sacerdote del templo de la diosa Kali en Dakshineswar, mandado construir por la rica y piadosa Rani Rasmani. Es en este lugar de peregrinación que Thakur va a tener la visión directa de la Divina Madre y donde tras años de arduas disciplinas espirituales llegará a realizar a Dios a través de diferentes caminos, tanto del hinduismo como del cristianismo o del islam. Sri Ramakrishna se sumergió también en las disciplinas del *advaita vedanta*, realizando al Absoluto sin forma. Grandes maestros como la Bhairavi o Tota Puri dirigieron durante años estas duras disciplinas que Sri Ramakrishna superaba haciendo que estos guías se convirtieran en sus discípulos.

Un ser de espíritu puro sigue los pasos del Maestro, Sri Sarada Devi. Venerada como la Santa Madre, comparte la *lila* del Maestro durante su vida en la más absoluta discreción y entrega a su servicio. La santidad de esta mujer, que en boca de muchos es la representación del eterno femenino, servirá como inspiración y refugio a millares de personas.

Centenares de hombres y mujeres se acercaron a Dakshineswar en busca de la sabiduría y el refugio del Maestro. Fue a finales de los setenta que Keshab Chandra Sen, líder del conocido movimiento espiritual Brahma Samaj, escribe un artículo sobre Ramakrishna en la prensa local y lo vuelve conocido en toda Calcuta. A partir de entonces la atracción por el santo crece incesantemente. Personas de todas las clases sociales y niveles de cultura se acercan a él atraídos por su espiritualidad viva. Sri Ramakrishna tiene contacto con las más eminentes personalidades bengalíes de la época, como Devendranath Tagore, Bhankim Chandra Chatterjee o el pandit Vidyasagar entre otros. Es también por entonces que un grupo de jóvenes con la llama espiritual incandescente llegan hasta él. Narendra, futuro Swami Vivekananda, es uno de estos fenómenos espirituales que más tarde propagará el Vedanta en Occidente. El profesor Mahendranath Gupta es testigo de las experiencias y palabras del Maestro en Dakshineswar y las transcribirá años más tarde en esa joya de la literatura bengalí que es el *Kathamritam*, las palabras de néctar.

Ramakrishna aquejado por una dolorosa enfermedad, de la que nunca quiso escapar, fue trasladado el último año de su vida a Cossipore, donde ocupó una casa un poco más adecuada para sus cuidados. Será en el jardín de esta casa donde, el primero de enero del 1886, el Maestro concedió la visión espiritual a todos los que allí se encontraban. Sri Ramakrishna deja su cuerpo el 16 de agosto de 1886 tras una vida de intensa y espontánea renunciación, dejándonos una herencia de espiritualidad y una presencia viva. El mensaje de Sri Ramakrishna es de una sorprendente actualidad y se basa en el

respeto por las creencias ajenas, proclamando que todos los caminos conducen a Dios y que el propósito de la vida humana no es otro que el de realizar la Verdad Última.

SRI RAMAKRISHNA

Enseñanzas



El hombre y el mundo

... Ha nacido en vano el hombre que, habiendo logrado el nacimiento humano, tan difícil de obtener, no trata de realizar a Dios en esta misma vida.

Si se tira un trozo de plomo en una palangana que contiene mercurio, en seguida se amalgama con éste. Del mismo modo, el alma individual pierde su existencia limitada cuando se sumerge en el océano de Brahman, (loSupremo).

Si se rompe una vasija que no está aun cocida, el alfarero puede usar la arcilla para hacer una nueva; pero si rompe una vasija cocida, su material ya no sirve para hacer otra. Del mismo modo, si una persona muere en estado de ignorancia, vuelve a nacer; pero, si está bien cocido en el fuego del verdadero conocimiento, y al morir es ya un hombre perfecto, no vuelve a nacer más.

Cuando la mente está libre de apego a los objetos sensorios, se dirige a Dios y queda fija en Él. De este modo, el alma ligada se libera. Alma ligada es aquella que toma una senda que la aleja de Dios.

Si se extirpa de la mente el apego a la lujuria y al dinero, ¿qué otra cosa queda en el alma? Sólo queda la dicha de Brahman.

...

El progreso del hombre

...

Los rituales deben seguirse. Pero, cuando uno crece en espiritualidad, su observancia no es necesaria. Entonces, la mente se concentra en Dios y logra la comunión con Él.

Una madre prepara la comida para sus hijos de acuerdo con el gusto de cada uno. Si tiene cinco hijos y ha conseguido un solo pescado en el mercado, prepara con él distintos platos. A un hijo le da pescado frito, a otro pescado hervido, a un tercero sopa de pescado y así por el estilo. (éste es el caso de los varios símbolos y disciplinas prescritos para los aspirantes espirituales).

La compañía de los santos y los sabios es uno de los principales elementos del progreso espiritual.

A sabiendas o no, consciente o inconscientemente, cualquiera sea el estado mental en que el hombre pronuncie el "nombre" de Dios, adquiere por ello mérito. Ya sea que un hombre vaya voluntariamente a bañarse a un río, o que alguien por la fuerza lo tire al agua o que le echen agua encima mientras esté durmiendo, en todos estos casos se recibe el beneficio del baño.

Cuanto más oculta una persona sus prácticas devocionales a los demás tanto mejor para ella.

Los árboles cargados de frutos se inclinan hacia el suelo. Si quieres ser grande, sé apacible y humilde.

Una persona puede atribuir las varias formas y aspectos de Dios, que son corrientes en la sociedad, a mera imaginación y no tener fe en ellos. Sin embargo, Dios otorgará Su gracia a aquella persona que cree en un Poder Divino que crea y dirige el mundo, y ora con angustiado corazón: "Oh Diosm yo no conozco Tu naturaleza real. Dígnate revelarte Tú mismo ante mí como Tú realmente eres."

...

El hombre y lo divino

...

Los peces que juegan en un estanque, cuya superficie está cubierta de musgo y espuma, no son visibles desde afuera; del mismo modo, Dios juega sin poder ser visto en el corazón del hombre, pues el velo de maya lo oculta al ojo humano.

Sumérgete profundamente en el océano del amor Divino. No temas. Es el mar de la Inmortalidad. Una vez le dije a Narendra: "Dios es como un mar de dulzura. ¿No

quieres sumergirte en ese mar? Suponte que hay una vasija llena de almíbar y que tú eres una mosca. ¿Cómo te las arreglarías para beber el almíbar?". Narendra me dijo que lo haría desde el borde de la vasija, por temar de caerse y ahogarse. Entonces, repliqué: "Olvidas, hijo mío, que si te sumerges en el océano Divino, no tienes por qué temer ningún peligro o muerte. Recuerda que el océano de Satchidananda es el océano de la Inmortalidad, y us aguas dan vida eterna. No temas, como la gente insensata que puedas "excederte" en tu amor a Dios".

El cuerpo nace y debe morir. Pero no hay muerte para el alma. Cuando la nuez de betel está madura, la pepita se separa de la cáscara, pero es muy difícil separarla cuando está verde. Cuando se realiza a Dios, alborea la conciencia de que el alma está separada del cuerpo.

Aquel que ha visto a Dios es un hombre cambiado.

El bien y el mal no pueden ligar a aquel que ha realizado la unidad de la naturaleza y de su propio ser.

Cuando se ha realizado a Dios, el mundo nunca aparece vacío. Aquel que ha alcanzado a Dios, ve que es el Señor mismo quien se ha convertido en el Universo y todas las criaturas. Un hambre así cuando alimenta a sus hijos, siente como si diera de comer a Gopala (nombre de Krishna niño) en persona; ve a Dios en sus padres y los sirve con el mismo espíritu. Si sucede que un hombre vive en el mundo y hace vida de hogar, después de haber realizado a Dios, es seguro que no podrá tener ningún contacto físico con su esposa. Ambos se tornan amantes de Dios y pasan sus vidas en oración y devoción. Sirven a todas las criaturas; y como Dios está en todos los seres, ellos Lo adoran en todo.

...

Máximas

...

Viviendo una vida de paz y virtud, sé indiferente tanto a la alabanza como a la censura de los hombres.

Como los ladrones no pueden entrar en una casa donde hay gente despierta, del mismo modo, si tú estás siempre en guardia, ningún mal pensamiento podrá entrar en tu mente y despojarla de su bondad.

Mientras vives, aprende cada día algo de los misterios del Amor y la devoción. Eso te beneficiará siempre.

...

Si el Señor quiere, puede hacer pasar un elefante por el ojo de una aguja.. Él puede hacer todo lo que desee.

Si tienes fe, alcanzarás el objetivo de tu anhelo.

Lo Eterno debe de ser alcanzado por medio de lo no-eterno; lo Real por medio de lo irreal y lo noumeno con la ayuda del fenómeno.

El destino del hombre

Puedes ver muchas estrellas en el cielo durante la noche, pero no cuando sale el sol. ¿Puedes, por eso, decir que no hay estrellas en el firmamento durante el día? ¡Oh hombre!, porque no ves a Dios en los días de tu ignorancia, no digas que Dios no existe.

Ha nacido en vano el hombre que, habiendo logrado el nacimiento humano, tan difícil de obtener, no trata de realizar a Dios en esta misma vida.

Primero gana a Dios y luego las riquezas; pero no trates de hacer lo contrario. Si después de adquirir la espiritualidad, vives en el mundo, nunca perderás tu paz mental.

¿Verán todos los hombres a Dios? Nadie se quedará en ayunas durante el día entero; algunos consiguen la comida a las nueve de la mañana; otros a mediodía; y otros, en cambio, por la tarde o cuando baja el sol. En forma similar, tarde o temprano, en esta misma vida, o después de muchas otras vidas, todos deben ver y verán a Dios.

Medita en el Conocimiento y la Bienaventuranza Eterna y tendrás dicha. La Dicha es en verdad eterna, sólo que está cubierta y oscurecida por la ignorancia. Cuanto menos apego tengas a los objetos sensorios, tanto más crecerá tu amor a Dios.

La naturaleza real del hombre

Como una lámpara no puede arder sin aceite, así el hombre no puede vivir sin Dios.

El alma encadenada es el hombre, pero cuando está libre de las cadenas(maya) es el Señor.

La idea del ego individual es como si se cercara una porción del agua del río Ganga (Ganges) y se le llamara "mi Ganga".

La verdadera finalidad del saber

Los libros sagrados sólo indican el camino que conduce a Dios. Cuando se conoce el camino, ¿de qué sirven los libros? Viene entonces el tiempo de entregarse a la comunión con Dios en la soledad. Una persona recibió de su casa de campo una carta, en la cual sus parientes le pedían ciertas cosas. En el momento de hacer las compras, buscó la carta para ver cuáles eran los artículos pedidos. Al hacerlo, comprobó que la había extraviado. La buscó afanosamente por todas partes, hasta que la encontró. Volvió a leerla con gran cuidado. La carta decía: "Por favor, manda cinco quilos de dulce, cien naranjas y ocho metros de tela". Una vez enterado de su contenido, tiró la carta y se apresuró a buscar las cosas pedidas. Del mismo modo, los libros sagrados sólo nos señalan los medios para realizar a Dios. Conocidos los medios, el próximo paso es abrirse camino hacia la meta. La Realización es la meta.

Para-vidya o conocimiento supremo, es aquel por el cual realizamos a Dios. Todo lo demás, las escrituras, la filosofía, la lógica o gramática, en sí, son únicamente un fardo y

sirven de confusión para la mente. Los granthas (libros) son, a veces, granthis (nudos). Sólo son buenos cuando nos conducen al supremo conocimiento.

¿Quién es un verdadero maestro espiritual?

Sólo aquel que ha sido iluminado por la Luz del Conocimiento Supremo, es un verdadero Maestro.

Mucha gente ha oído hablar de la nieve pero no la ha visto; del mismo modo, muchos predicadores religiosos han leído en los libros sobre los atributos de Dios, pero no los han realizado en sí mismos. Otros han visto la nieve, pero no la han probado; así, muchos maestros religiosos han tenido solamente una vislumbre de la Divina gloria, pero no han comprendido su verdadera esencia. Solamente aquel que ha gustado la nieve puede decir cómo es. En forma similar, sólo puede describir los atributos de Dios aquel que ha tenido con El las distintas relaciones de amigo, servidor, amante y también ha realizado su unidad con El en el estado de completa absorción.

Cuando una flor se abre y la brisa esparce su perfume, las abejas acuden sin ser llamadas. Las hormigas van donde encuentran algo dulce. Del mismo modo, cuando un hombre se torna puro y perfecto y la dulce influencia de su carácter se esparce por todas partes, todos los que buscan la Verdad se sienten naturalmente atraídos por él. No necesita ir en busca de oyentes.

El agua de lluvia de los techos cae al suelo por canos que, a veces, en su extremidad tienen la forma de una cabeza de tigre. Se recibe la impresión de que el agua sale de la boca de un tigre, cuando en realidad desciende del cielo. Del mismo modo, las enseñanzas de los santos, aunque salen de sus bocas, es algo que viene directamente de Dios.

Parentesco de todos los que buscan lo espiritual

Las personas de mente espiritual forman un mundo aparte, que está por encima de todos los convencionalismos sociales.

La mujer siente, naturalmente, pudor de relatar a todo el mundo las conversaciones que tiene a diario con su marido. Nunca las comunica a nadie, ni se siente inclinada a hacerlo; y si sus íntimos secretos llegan a divulgarse, se siente muy molesta. Pero a una amiga íntima le hace sus confidencias sin reserva, y a veces está impaciente por contarle sus intimidades, hallando gran placer en hacerlo. De un modo similar, un verdadero devoto no le comunica a nadie sino a otro bhakta sincero el gozo extático que disfruta en la Divina comunión; y, a veces, hasta siente ansiedad de relatar a otro devoto sus experiencias y se siente feliz cuando puede hacerlo.

¿Por qué a un amante de Dios no le gusta vivir en la soledad? El fumador de cáñamo no halla placer en fumar sin la compañía de otros fumadores. Del mismo modo, el devoto, al igual que el fumador de cáñamo, no halla placer en cantar sus alabanzas al Señor sin la compañía de otros devotos.

Beneficio de estar en compañía de los santos

Si se mezcla la leche con agua, no se la puede volver a separar. Del mismo modo, si un aspirante religioso frecuenta la compañía de toda clase de gente mundana, no sólo pierde de vista el ideal, sino también mueren imperceptiblemente su primitiva fe, amor y entusiasmo.

La compañía de los santos y los sabios es uno de los principales elementos del progreso espiritual.

Si vemos un abogado, naturalmente pensamos en pleitos y jueces. Del mismo modo, cuando vemos a un hombre espiritual, recordamos a Dios y la vida después de la muerte.

La compañía de los santos es como el agua en que se lava el arroz. El agua de arroz tiene el poder de hacer desvanecer la borrachera. Del mismo modo, la compañía de los devotos quita a los hombres mundanos la borrachera que les causa el vino de los varios deseos.

Algunos obstáculos en la vida espiritual

Dios no se manifiesta donde reinan la timidez, el odio y el miedo.

En la balanza, el platillo más pesado baja, mientras que el más liviano sube. En forma similar, quien está cargado con muchos cuidados y preocupaciones mundanas se hunde; en cambio, aquel que tiene pocos deberes y ansiedades se eleva a los pies del Señor.

¿En qué estado mental se obtiene la visión de Dios? Cuando la mente se encuentra perfectamente tranquila. Mientras el mar de la mente es agitado por el viento de los deseos, no puede reflejar a Dios, y por lo tanto, la visión Divina es imposible.

No seas como la rana en el pozo. La rana que habita en el pozo no reconoce nada mejor y más grande que su propio pozo. Así son todos los fanáticos. Piensan que no puede existir nada mejor que su creencia particular.

Paciencia

Fíjate en el yunque del herrero; cuántos golpes recibe, sin embargo no se mueve de su lugar. Aprende del yunque a tener paciencia y saber resistir.

Discreción

Guarda en lo íntimo tu fe y sentimientos. No hables de ellos a los demás. Caso contrario, sufrirás una gran pérdida

Cuanto más oculta una persona sus prácticas devocionales a los demás, tanto mejor para ella.

Humildad y respeto de sí mismo.

Para ser grande, hay que sentirse humilde. La alondra hace su nido en el suelo, pero vuela muy alto en el espacio. Las altas montañas no son aptas para el cultivo. En cambio, los valles son fértiles porque retienen el agua.

Los árboles cargados de frutos se inclinan hacia el suelo. Si quieres ser grande, sé apacible y humilde.

Sé tan desprovisto de vanidad como la hoja seca llevada por un fuerte viento.

Es un verdadero hombre aquel que se respeta a sí mismo. Otros, de hombres sólo llevan el nombre.

No hay jactancia en el orgullo que expresa la gloria del alma. No hay humildad en aquella humildad que rebaja al ser.

Simplicidad

Hasta que no te vuelvas simple como un niño, no recibirás la iluminación divina. Olvida toda tu sabiduría mundana e ignórala por completo como si fueras un niño; sólo así llegarás a conocer la Verdad.

La simplicidad mental te conducirá fácilmente a Dios. Si una persona es simple, las enseñanzas espirituales fructifican fácilmente en ella, con la misma facilidad que germinan las semillas en la tierra cultivada, libre de piedras.

Renuncia a los deseos

Mientras el espacio celestial del corazón es agitado por las ráfagas de los deseos, hay poca probabilidad de contemplar allí el esplendor de Dios. La visión beatífica sólo alborea en el corazón que está calmo y arrobado en la comunión Divina.

Cuanto mayor es el apego que tiene al mundo, tanto menor es la posibilidad que tiene el hombre de obtener el Conocimiento. Cuando menos está apegado al mundo, más probabilidades tiene de alcanzar el conocimiento.

¿Cómo podemos vencer la animalidad que vive en nosotros? Cuando la fruta crece, los pétalos de la flor caen por sí solos. De igual modo, cuando crece en tí la Divinidad, todas las debilidades de tú naturaleza humana desaparecen por sí solas.

¿Como desaparece la atracción de los placeres sensorios? Desaparece en Dios, que es la personificación de toda dicha. Aquellos que realizan a Dios, no sienten atracción por los placeres mezquinos y sin valor del mundo.

Oración y devoción

¿Se debe orar ante Dios en voz alta? Reza como te plazca. Es seguro que Dios te oye siempre. El escucha hasta las pisadas de una hormiga.

¿Hay realmente alguna eficacia en la oración? Sí. Cuando la mente y el habla se juntan para pedir con fervor algo, esa plegaria recibe contestación. Pero no tienen eficacia los

rezos de un hombre que dice de labios para afuera: Oh Señor, ¡todas estas cosas son Tuyas!, pero, al mismo tiempo, en su corazón, piensa que todo lo que tiene es suyo.

Para llegar a la presencia de un poderoso monarca, uno primero debe congraciarse con los porteros del palacio real y los oficiales que guardan el trono. Del mismo modo, para alcanzar al Señor Todopoderoso y obtener su Gracia, uno debe practicar mucha devoción, servir a los devotos y vivir por largo tiempo en compañía de los sabios.

Dios es extremadamente atento, hijo mío. El ha oído cada uno de tus rezos. Tarde o temprano El se te revelará, aunque sea en el momento de la muerte.

En todas las religiones se adora al mismo Dios

El agua es llamada con diferentes nombres por distintos pueblos; en algunos se la llama water; en otros vari; en otros agua y en otros pani. Así el único Satchidananda (Existencia, Inteligencia, Dicha Absoluta) por algunos es invocado como Dios, por otros como Alá, por otros como Harí y por otros como Brahman.

En el taller de un alfarero hay vasijas, jarros, fuentes, etc., de distintas formas y tamaños, pero todos están hechos de arcilla. Así, Dios es uno, pero se le adora en distintas épocas y regiones de la tierra bajo diversos nombres y formas.

Las religiones son sólo diferentes senderos que conducen al único Dios

En un gran estanque hay varias escaleras (ghats) para llegar al agua. Podemos bajar por cualquiera de ellas, pues, lo importante es bañarse o llenar su propia vasija con agua, y no discutir inútilmente sobre si una escalera es mejor que otra. En forma similar, hay muchas escaleras que conducen a las aguas de la fuente de Eterna Dicha. Cada religión es uno de esos ghats. Desciende rectamente, con sincero y anhelante corazón, por uno de esos ghats y llegarás al agua de la Bienaventuranza Eterna. Pero no digas que tu religión es mejor que la de otro.

Muchos son los "nombres" de Dios e infinitas son las formas por cuyo medio uno puede acercarse a El. Cualquiera sea el nombre y la forma con que Lo adoras, por medio de esa forma Lo realizarás.

La luz del gas ilumina varios lugares con distinta intensidad, pero la sustancia de la luz, vale decir, el gas, viene de un mismo gasómetro. De igual modo los maestros religiosos de todos los lugares de la tierra y de todas las épocas, son sólo faroles que emiten la luz del Espíritu, la cual fluye constantemente de una fuente inagotable.

Fe

A un discípulo que criticaba la fe de ciertas personas, llamándola "fe ciega", el maestro le observó: Bien, ¿puedes explicarme qué quieres significar por "fe ciega"? Además,

¿cuáles son sus ojos? Di «fe» o di «conocimiento». De otro modo, ¿qué es esa singular noción de que la fe en algunos casos es «ciega» y en otros «tiene ojos»?

El hombre sufre por la falta de fe en Dios.

El Conocimiento con respecto a Dios se mide por la fe que uno tiene. Es estéril buscar mucho Conocimiento ahí donde hay poca fe. Una vaca que sea muy delicada en cuestión de comida, no da mucha leche. Pero la vaca que come de todo - pasto, hojas, cortezas, paja, etc. - y los come con gran apetito, da abundante leche. De su ubre sale la leche a torrentes.

Aquel que tiene fe lo tiene todo, y quien carece de ella, carece de todo.

A menos que se llegue a tener la fe de un niño, es muy difícil realizar a Dios. Si una madre le dice a su hijito: Ese es tu hermano, el niño cree plenamente que la persona a quien ella se refiere es realmente su hermano. Si la madre le dice: No vayas allí porque hay un espantajo, el niño piensa que realmente hay allá un espantajo. Dios se apiada cuando ve en un hombre esa fe infantil. Nadie puede alcanzar a Dios teniendo la mente calculadora de un hombre mundano.

Entrega a Dios

Aquel que puede entregarse a la voluntad del Todopoderoso, con simple fe y sincero amor, realiza al Señor muy rápidamente.

Vivir en el mundo o abandonarlo, depende de la voluntad de Dios. Por lo tanto, trabaja y deja todo en Sus manos. ¿Qué otra cosa puedes hacer?

¿Qué debemos hacer, ya que estamos en este mundo? Resígnate a Dios, haz entrega de todas las cosas a El, y no habrá más perturbaciones para ti. Entonces, llegarás a saber que todo se hace por su Voluntad.

No hay senda más segura y llana que la de bakalma (otorgar poder general). Bakalma aquí significa entregarse a la voluntad del Todopoderoso y tener conciencia de que nada es mío.

El monito se agarra a su madre y va a todas partes colgado de ella. En cambio el gatito no hace lo mismo, sino que maúlla lastimeramente y la madre lo toma con los dientes por la nuca. Si el monito suelta a su madre, cae y se lastima. Eso sucede porque confía en su propia fuerza. Pero el gatito no corre el mismo riesgo, ya que es la madre la que lo lleva a todas partes. Tal es la diferencia que hay entre confiar en sí mismo y la entrega total a la voluntad de Dios.

La verdad

Ten bhakti (amor a Dios) en tu interior y abandona todo artificio y engaño. Aquellos que se dedican al comercio o a los negocios, o que hacen trabajos de oficina, también deben adherirse a la Verdad. La veracidad es la tapasya (austeridad) que corresponde a esta edad de Koli (edad actual).

A menos que se diga siempre la verdad, es imposible hallar a Dios que es el alma de la verdad.

El hombre debe ser muy escrupuloso con respecto a la verdad. Por medio de la verdad podemos realizar a Dios.

Concentración y meditación

Siempre debe practicarse la concentración y la meditación.

Al atardecer, dejando de lado todo trabajo, debes meditar en Dios. Cuando oscurece, el recuerdo de Dios surge espontáneamente en la mente. Todo era visible hace un rato, pero, ¡ahora la oscuridad envuelve todas las cosas! ¿Quién ha hecho esto? Tales pensamientos surgen en la mente. ¿No has notado que los musulmanes al atardecer abandonan el trabajo y se sientan a orar?

Medita en Dios, ya sea en un lugar oscuro o en la soledad de los bosques, o en el santuario silencioso de tu corazón.

Refiriéndose a la época de sus sadhanas, el maestro decía a veces a sus discípulos: En aquellos días, antes de meditar en Dios, solía imaginar que lavaba mi mente de todas las impurezas (malos pensamientos, deseos, etc.)y, luego, instalaba en ella a la Deidad. Haced vosotros lo mismo.

Dilúyete en el Señor, como las drogas se diluyen en el alcohol.

La meditación profunda revela la verdadera naturaleza del Ideal Elegido en el cual se medita y la infunde en el alma de aquel que está meditando.

El secreto consiste en que la unión con Dios (yoga), nunca tiene lugar a menos que la mente esté absolutamente calma, cualquiera sea el sendero que se siga para la realización de Dios. La mente está siempre bajo el control del yogui y no el yogui bajo el control de la mente.

¡Enloquéete de divino amor!

Si has de volverte loco, enloquéete de amor por Dios y no por las cosas de este mundo.

Hay gente que vierte ríos de lágrimas por no tener hijos; otros sufren lo indecible porque no pueden conseguir riquezas. Pero, ¿cuántos son los que sufren y lloran porque no han visto a Dios? ¡Muy pocos, en verdad! Aquel que busca al Señor y llora por El, ciertamente lo hallará.

Naturaleza del verdadero anhelo

Que tu corazón anhele al Señor, como el avaro desea el oro.

Como aquel que se está ahogando ansía desesperadamente el aire, así tu corazón debe anhelar al Señor antes de encontrarlo.

Un día, Jesucristo caminaba a la orilla del mar. Se le acercó un devoto y le preguntó: Señor, ¿cómo puedo hallar a Dios? Jesús avanzó en el mar con el devoto y lo sumergió en el agua. Después de un rato lo soltó y levantándolo de un brazo le preguntó: ¿Cómo te sentiste debajo del agua? El devoto contestó: Sentí como si mi último momento hubiera llegado; mi condición era desesperada. Entonces Jesús le dijo: Verás al Padre cuando tu corazón llegue a anhelar a Dios con la misma intensidad con que deseabas un poco de aire hace un momento.

Debo alcanzar a Dios en esta misma vida; sí, en tres días debo hallarLo; más aun, con pronunciar Su nombre una sola vez Lo atraeré hacia mí, con tan violento Amor el devoto puede atraer al Señor y realizarLo rápidamente. Pero los devotos que son tibios en su amor, necesitan siglos para hallarLo, si es que llegan a realizarLo.

¿Por qué no vemos al Señor?

El Sol es muchas veces más grande que la Tierra, pero por la distancia aparece como un pequeño disco. Así, también, el Señor es infinitamente grande, pero, estando demasiado alejados de El, nosotros somos incapaces de comprender Su verdadera grandeza.

Un policía puede ver con su linterna a todo aquel sobre quien enfoca la luz, pero nadie puede verlo a él mientras no dé vuelta la luz hacia sí mismo. De igual modo, Dios puede ver a todos, pero nadie puede ver a El hasta tanto no se le revele por Su propia gracia.

Cómo se revela lo divino

Hay una pieza oscura en la que entran algunos rayos de luz, a través de una pequeña hendidura. Ahora bien, la idea de la luz que tendrá un hombre que se encuentre dentro del cuarto, será proporcionada a los rayos que entran. Si hay mayor números de hendiduras en las puertas y ventanas, el hombre verá más luz; y si abre de par en par las puertas y ventanas, verá más luz aún. Pero, aquel que está en campo abierto es quien recibe la luz en toda su plenitud. Del mismo modo el Señor se revela a Sus devotos de acuerdo con la capacidad y naturaleza de sus mentes.

Relación entre Gurú y discípulo

No temas si un maestro tal (esto es, un gurú iluminado espiritualmente) no parece ser instruido y bien versado en las escrituras y otros libros. A un Maestro iluminado nunca le faltará la sabiduría de la vida. El recibe incesantemente el inagotable fluir del manantial de la sabiduría Divina - de verdades directamente reveladas y superiores a todos los conocimientos contenidos en los libros.

A un hombre que estaba discutiendo sobre el carácter de su gurú, el Maestro le dijo: ¿Por qué malgastas tu tiempo en fútiles discusiones? Toma la perla y tira la concha. Medita en el mantram que te ha sido dado por el gurú y no tomes en consideración las flaquezas humanas del maestro.

El discípulo no debe criticar nunca a su gurú. Debe obedecer sin reserva todo lo que el gurú le diga. Hay una copla en bengalí, que dice: Aunque mi gurú visite la taberna, es siempre el santo Ray Nityananda (compañero de Chaitanya, la Encarnación Divina); y

aunque mi gurú pueda ir a los sitios frecuentados por los borrachos y pecadores, para mí él es siempre mi intachable y puro gurú.

Máximas de significado ético

Haz tú mismo lo que quieres que otros hagan.

Viviendo una vida de paz y virtud, sé indiferente tanto a la alabanza como a la censura de los hombres.

Aquel que come rábanos, tendrá eructos con olor a rábano, y lo mismo pasará con el que come pepinos. De modo similar, la boca habla, algunas veces, de aquello que el corazón concibe en su interior.

Según un dicho antiguo, " a los gurúes se los puede encontrar por cientos y miles, pero es difícil hallar un solo chela (discípulo). "Significa que hay muchos que pueden dar buenos consejos, pero son pocos los que los siguen.

¿Por qué degenera la religión? El agua de lluvia es pura, pero cuando toca la tierra se ensucia debido al medio por donde pasa. Si los techos, las cañerías y los canales son sucios, el agua que pasa por ellos tiene que ser forzosamente turbia. (Del mismo modo, la religión es manchada por el medio a través del cual se manifiesta).

Mientras vives, aprende cada día algo de los misterios del Amor y la Devoción. Eso te beneficiará siempre.

Permanece siempre firme y constante en tu propia fe, pero aléjate de todo fanatismo e intolerancia.

El mejor sendero para ti es renunciar al deseo y trabajar con desapego.

Máximas de significado espiritual

El cielo habla, a veces, por la boca de los locos, los borrachos y los niños.

El diablo (el pecado) no entra nunca en una casa en donde siempre se cantan loores a Harí (Dios).

Si el Señor quiere, puede hacer pasar un elefante por el ojo de una aguja. El puede hacer todo lo que desee.

Aquel que a tomado refugio en Dios, nunca da un paso en falso.

Hasta que el espíritu en el hombre no es despertado, él no puede conocer a Dios.

Toma refugio en Dios y abandona la cortedad y el temor. Aleja de ti ideales tales como: Si yo bailara cantando los nombres del Señor, ¿qué diría la gente?

Si tienes fe, alcanzarás el objetivo de tu anhelo.

Es absurdo pensar que nos pueda sobrevenir algún daño por la excesiva absorción en Dios. Los rayos del diamante iluminan y acarician, pero no queman.

Lo Eterno debe ser alcanzado por medio de lo no-eterno; lo Real por medio de lo irreal y el noumèno con la ayuda del fenómeno.

Su nombre es Inteligencia (Chinmaya); Su morada es Inteligencia; y El, el Señor, es Todo Inteligencia.

SRI RAMAKRISHNA

FRAGMENTO EXTRAÍDO DEL LIBRO: "MEDITACIONES DE UN DEVOTO"

Existen en el ser humano dos tendencias; una hacia lo placentero y otra hacia la perfección. Casi todos eligen lo que atrae a los sentidos; muy pocos eligen la perfección. La causa de ello es que los placeres sensorios son más inmediatos y fáciles de conseguir; en cambio, la perfección está a gran altura y se tarda mucho para alcanzarla.

En el caso de la mayoría de la gente, ni siquiera puede hablarse de elección, ya que ellos siguen ciegamente los impulsos instintivos y son incapaces de prever las consecuencias de sus actos y pensamientos, La verdadera elección sólo es posible para unos pocos que tienen claro discernimiento y voluntad poderosa. La voluntad se vuelve más fuerte a medida que ejecuta lo que le dicta el discernimiento, y el discernimiento a su vez se clarifica viendo el resultado de lo que la voluntad ejecuta.

Si escudriñamos hondamente la naturaleza de nuestro deseo, veremos que tiene límite. Quisiéramos juntar toda la belleza que el Creador a derramado en la naturaleza y el universo; juntar la bondad de todos los seres buenos y la sabiduría de todos los sabios; quisiéramos que la belleza, la sabiduría y la bondad fueran perfectas y estuvieran siempre presente; quisiéramos nosotros tornarnos perfectamente Buenos, Sabios y radiantes de Belleza inmarcesible.

Este deseo ilimitado demuestra que nuestra naturaleza verdadera es infinita y perfecta.

Mas nos equivocamos cuando queremos realizar la perfección en el plano sensible. Por los sentidos sólo podemos percibir la sombra de la Realidad. Todo lo que percibimos es fragmentario y fugaz; exaspera nuestro deseo sin nunca satisfacerlo.

Tenemos, sin embargo, otra clase de percepción que es intuitiva, suprasensoria, por la cual podemos penetrar el control de los sentidos, la concentración mental y el intenso amor hacia nuestro ideal espiritual.

La gente común cree que todo idealismo es utópico. Pero, qué sucedería si a los seres humanos se les quitara por completo el idealismo? Desaparecería todo sentido estético, moral y espiritual. El hombre quedaría reducido a un mero animal. La verdad es que nadie puede vivir sin alguna idea de progreso o mejoramiento, y esto implica el deseo de alcanzar algo que aún no hemos realizado. Todos somos más o menos soñadores o

idealistas. Aun en las cosas comunes de la vida diaria como son el comer y el vestir, queremos que intervenga el toque de algo estético e inmaterial. La forma está compuesta de carne, huesos, sangre y otras materias impuras, pero en una persona que nos es querida, no notamos todo eso: siempre vemos en ellas algo invisible a los ojos físicos. Y ese algo se ennoblece, se embellece, se expande y hasta se hace infinito, de acuerdo con la tendencia estética, moral o mística de nuestro temperamento.

El místico, en realidad, no idealiza las personas o los objetos, sino que ve en ellos la manifestación de su ideal Divino.

Es un hecho que ningún ser humano puede quedar satisfecho con lo que es puramente material; de ahí surge la necesidad del idealismo y la fe. Por la fe y el idealismo tratamos de trascender los límites del mundo sensible. Es esta una necesidad innata del alma humana y es prueba de su inmaterialidad e infinitud. **MAS, PARA QUE EL IDEALISMO Y LA FE NO QUEDEN EN EL PLANO DE LA IMAGINACIÓN, DEBEN SER PRACTICADOS;**

Deben guiar todos nuestros actos y pensamientos y transformar por completo nuestra vida. En otros términos; el ideal no debe quedar siempre como ideal, vale decir, alejado de nosotros. Debe tornarse real, acercarse a nosotros, acompañarnos siempre. Debe llenar nuestra mente y nuestro corazón, convertirse en el Bienamado de nuestra alma, por cuya presencia todo lo que amamos se vuelve más querido.

Cada persona tiene del bien un concepto distinto. El que cree que el ser humano es un ente meramente corpóreo, busca para sí y para los suyos comodidad y seguridad en el plano físico. El que da más importancia a la mente, procura cultivarla con la literatura, la filosofía, el arte, el estudio de la ciencia. En cambio, el que siente que es un alma inmortal, busca el Conocimiento Supremo, o la comunión con Dios.

Hay una etapa evolutiva en que el hombre siente la nostalgia de lo infinito. Entonces las ligaduras que lo atan comienzan a aflojarse; las limitaciones físicas y mentales retroceden hasta desvanecerse del todo. Lo que antes era considerado concreto, se vuelve abstracto e inexistente; en cambio, lo que parecía abstracto se revela como la Realidad única -la Existencia infinita, en la cual vivimos, nos movemos y somos.